

De hermosura y aroma celestial,
 Y á la tarde la ví, mustia y tendida.
 Igual es nuestra vida:
 Flor de un día de un mundo terrenal.

Veo nubes que cruzan en su vuelo
 Los ámbitos del cielo
 Y se hunden allá en la inmensidad:
 Raudas vuelan cual flecha desprendida.
 Igual es nuestra vida:
 Leve nube que vá á la eternidad.

Lo oí también; ¿y qué es un bronco trueno
 Desprendido del seno
 De un opaco funéreo nubarrón?
 Suspiro de natura embravecida.
 Igual es nuestra vida:
 Un aliento, un suspiro, una aflicción.

¡Amarga realidad! rayo sombrío
 Relumbra en el vacío
 ¿Cuánto tiempo? un instante y nó quizás:
 Luz que muere no bién está encendida.
 Igual es nuestra vida:
 Relámpago que cruza: nada más.

¿Qué son los pensamientos é ilusiones?
 ¿Qué son las ficciones,
 Los latidos de nuestro corazón?
 Sombras pintadas, realidad mentida.
 Igual es nuestra vida:
 Pensamiento fugaz; una ilusión.

R. O. E.

El Catecismo.

Una lección de Voltaire.—Visitabá al clínico Voltaire uno de sus admiradores,—solemne papanatas había de ser,—el cual para adular al patriarca de la impiedad le presentó á su hijo, haciendo gala de haberle hecho tragar todos sus escritos.

Voltaire, más corrompido de corazón que de entendimiento, como todos los suyos, tuvo la franqueza y el buen sentido de contestarle: